

ORGANIZACIÓN ENUNCIATIVA DE UN FRAGMENTO DE *LA SAGOINE*

M.^a DOLORES VIVERO GARCÍA
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

El presente trabajo propone un análisis lingüístico de un fragmento de literatura acadiana, desde una perspectiva de didáctica del francés lengua extranjera y con unos objetivos didácticos de aproximación a un texto escrito en acadiano, a través de una lectura global que saque a la luz la organización enunciativa y argumentativa del texto, y que sin llegar a hacer un estudio dialectal, permita observar las diferencias dialectales más notables.

PALABRAS CLAVE

Acadiano, lengua francesa, didáctica, análisis textual

ABSTRACT

This paper presents a passage of acadien literature for linguistic analysis from a perspective of the Teaching of French as a Foreign Language. The didactic objectives of this work are those of an approach to a written text of acadien by means of a global reading that could allow student grasping the enunciative and argumentative organization of the text, and even without reaching a proper dialectal study, they could observe the main dialectal differences.

KEY WORDS

Acadien, French language, didactics, textual analysis

RÉSUMÉ

Ce travail propose une analyse linguistique d'un fragment de littérature acadienne, dans une perspective de didactique du français langue étrangère. Les objectifs didactiques sont: l'approche à un texte écrit en acadien, par une lecture globale qui permette de repérer l'organisation énonciative et argumentative du texte, et l'approche aux différences dialectales les plus importantes.

MOTS CLÉ

Acadien, langue française, didactique, analyse textuelle

Siempre que hay una efemérides, todo tiende a girar a su alrededor. En 1992 se celebra el 5º centenario del descubrimiento de un nuevo mundo y de una nueva cultura. Desde la perspectiva de la enseñanza de la lengua francesa, deberíamos acercarnos alguna vez al ámbito americano de la misma: ésta podría ser una buena ocasión. De ahí que propongamos este trabajo a partir de un fragmento de literatura acadiana.

El lugar que ocupa la francofonía en los libros de texto más frecuentemente utilizados para la enseñanza de la lengua francesa es reducido y las referencias a lo francoamericano son mínimas, en general. El método *Grand large 2* de Paccagnino y Poletti (1988), sin embargo, propone en su primera unidad dos páginas de la “Bibliothèque de bord” dedicadas a una toma de conciencia tanto de la existencia de otras lenguas en Francia (el bretón), como de la existencia de la francofonía fuera de Francia. Para ilustrar la existencia de la francofonía, se reproduce, en dicho método, un fragmento de *La Sagouine*, de Antonine Maillet, escritora acadiana, que utiliza en esta obra el francés hablado en estas provincias atlánticas del Canadá y, concretamente, en el Nouveau-Brunswick, de donde es originaria.

Partiendo siempre de los objetivos de base de los autores del método, a saber, la toma de conciencia de la francofonía y la aproximación al francés del Canadá, expondremos aquí algunas de las posibilidades de análisis del texto que pueden orientar una explotación pedagógica cuyo objetivo sea, además, la toma de conciencia de la posibilidad de acceder a textos escritos en un francés dialectal, a través de una lectura global. Esta lectura global debe permitir descubrir la organización global y su sentido, antes de proceder a una lectura lineal y más detallada. En general, la dificultad de leer textos escritos suele proceder principalmente de un conocimiento insuficiente de los modelos lexicales de la lengua estudiada, como lo pone de manifiesto Sophie Moirand (1982:136), refiriéndose a los textos de prensa:

“[...] s’il est relativement facile de leur faire repérer les articulateurs logiques et rhétoriques, ce sont les éléments lexicaux qui, en général, me paraissent poser le plus de problèmes”.

Si esto es cierto de forma general con los textos franceses, en la aproximación a textos escritos en un francés dialectal, como el acadiano, esta dificultad del léxico se agrava. Por ello, se hace más necesaria que nunca una aproximación global que permita desarrollar las estrategias de exploración de un texto, de forma que sea posible establecer las primeras hipótesis de sentido a partir de indicios formales, de indicios semánticos y de indicios de la organización enunciativa y argumentativa del texto.

Transcribimos a continuación el fragmento que aparece en *Grand Large 2*, y que corresponde al capítulo “Le recensement”. Tras una breve referencia al acadiano, proponemos un análisis lingüístico cuyo objetivo es poner de

manifiesto la organización enunciativa y argumentativa del texto. A partir de este análisis previo, se pueden construir esquemas, para la lectura global en el aula, que permitan a los estudiantes acceder a esta organización significativa, antes de proceder a una lectura lineal más en detalle que ponga de manifiesto las dificultades léxicas y las diferencias dialectales. Hemos dividido el texto en unidades para facilitar la exposición del análisis.

“(…) Ta natiounalité, qu’ils te demandont. Citoyenneté pis natiounalité (1). C’est malaisé à dire (2).

... Je vivons en Amarique, ben je sons pas des Américains (3). Non, les Américains, ils travaillont dans des shops aux Etats, pis ils s’en venont se promener par icitte sur nos côtes, l’été, en culottes blanches pis en parlant anglais (4). Pis ils sont riches, les Américains, j’en sons point (5). Nous autres je vivons au Canada; ça fait que je devons plutôt être des Canadjens, ça me r’semble (6).

... Ben ça se peut pas non plus (7), parce que les Dysart, pis les Caroll, pis les Jones, c’est pas des gens de notre race, ça, pis ça vit au Canada itou (8). Si i’sont des Canadjens, je pouvons pas en être, nous autres (9). Par rapport qu’ils sont des Anglais, pis nous autres, je sons des Français (10).

... Non, je sons pas tout à fait des Français, je pouvons pas dire ça (11): les Français, c’est les Français de France (12). Ah! pour ça, je sons encore moins des Français de France que des Américains (13). Je sons plutôt des Canadjens français, qu’ils nous avont dit (14).

Ça se peut pas non plus, ça (15). Les Canadjens français, c’est du monde qui vit à Québec(16). Ils les appelont des Canayens, ou ben des Québécois (17). Ben coument c’est que je pouvons être des Québécois si je vivons point à Québec? (18)... Pour l’amour de Djeu, où c’est que je vivons, nous autres? (19)

... En Acadie, qu’ils nous avont dit, et je sons des Acadjens. (20)”

(Antonine Maillet, *La Sagouine*, Paris, Grasset, 1976, pp. 159-160)

EL ACADIANO

La Sagouine está escrito en acadiano, francés del siglo XVI “adapté à la ‘parlure’ pittoresque, aux intonations chantantes des Acadiens d’aujourd’hui”, según Gauvin y Miron (1989:368). La mayor parte de los rasgos fonéticos del acadiano son supervivencias de ese francés del siglo XVI llevado a América por los colonos franceses. Se encuentran hoy muchos de estos rasgos en el francés popular o en el francés regional de la zona Oeste de Francia, sobre todo de la zona Centro-Oeste.

Acadia fue la primera colonia francesa en Canadá, fundada en 1605 por Champlain, fundador igualmente de Québec en 1608. En ambas colonias se instala un gobernador francés nombrado por el rey de Francia. En 1628 los ingleses llegan a Port Royal y en 1629 a Québec. El tratado de Saint-Germain en Laye (1632) estipula la retrocesión a Francia de estos territorios y, a partir de esa

fecha, se produce la llegada masiva de familias francesas para poblar Acadia y Canadá, de manera que en 1654 se cuentan 300 habitantes franceses en Acadia.

Sin embargo, mientras que Canadá sigue desarrollándose sin que intervengan los ingleses, Acadia sufre nuevas invasiones y, en 1713, es cedida definitivamente a Inglaterra por el tratado de Utrecht. La colonia contaba entonces con 2.528 habitantes y no volverá a registrar llegadas de colonos franceses.

Canadá sigue perteneciendo a Francia y recibe un aporte considerable de colonos franceses hasta 1763, en que cuenta con 65.000 personas y dos centros urbanos importantes: Québec (8.000 habitantes) y Montréal (4.000 h.); después, este territorio del Bajo-Canadá pasa también a pertenecer a Inglaterra y hoy constituye la provincia de Québec.

Los acadianos, expulsados por el gobierno inglés en 1755, embarcan hacia Europa o se dirigen hacia las colonias de la Nueva Inglaterra. Algunos consiguen volver a la antigua Acadia, que pasa a llamarse Nueva Escocia. A mediados del siglo XX, quedan unos 280.000 habitantes francófonos en núcleos diseminados de poblaciones, a lo largo de la costa Atlántica (salvo el grupo de Madawaska), en tres provincias canadienses:

- Nueva Escocia, con un 11 % de francófonos
- Isla del Príncipe Eduardo, 15%
- Nuevo Brunswick, 36 %

La provincia de Québec, por el contrario, es mayoritariamente francófona.

Sin hacer un estudio dialectal del texto, ponemos de relieve algunos de los rasgos apreciables, como el diferente grado de apertura de ciertas vocales (Amarique, natiounalité), la neutralización de los pronombres personales sujeto de primera y cuarta persona (je suis/je sons), y de los morfemas verbales de cuarta y sexta (je vivons/ils travaillont, ambos con terminación en o nasal). La existencia de diferentes hablas acadianas queda puesta de manifiesto por la diferencia entre “Canadjiens” et “Canayens”; en efecto, como señala Jay K. DITCHY (1977), los acadianos de Louisiana pronuncian el grupo d + i como [jj]. En lo que se refiere al léxico, destaca “culottes” (con el significado de “pantalón”), término muy extendido en Acadia y en Québec y atestado en Normandía, según estudia Louise Péronnet (1989:237).

LA ORGANIZACIÓN ENUNCIATIVA

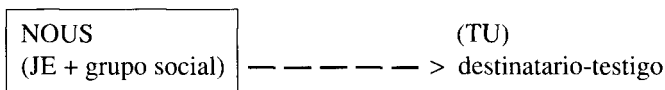
La indicación genérica que acompaña al título de *La Sagouine* “pièce pour une femme seule” anuncia ya que sólo se encontrará un sujeto de la enunciación. Se trata, en efecto, de un largo monólogo puesto en boca de una mujer. En el fragmento que analizamos, el JE locutor se incluye dentro de un NOUS (puesto que “je sons”, “je vivons”, habría que traducirlo en francés por “nous sommes”, “nous vivons”, según se ha visto); NOUS, o JE amplificado, que corresponde al

locutor JE + el grupo social en que el locutor se incluye . (La interpretación de NOUS como JE + VOUS, que sería posible también en este fragmento, queda descartada si se tiene en cuenta el resto del capítulo y de la obra).

En cuanto al pronombre anafórico “ils” que aparece en (1), (14), (17) y (20), hay que señalar que no tiene referente ni en el fragmento ni en el texto completo. Constituye una cadena anafórica que recorre todo el libro, y la ausencia de referente crea un efecto muy particular : está al servicio de una visión que mezcla voluntariamente en un sólo grupo a todos aquellos que el narrador sitúa frente a “nous”. Son los encuestadores en (1), pero en (14), (17) y (20) son “los otros” de una forma indeterminada. Jacques Cellard, explica que ILS son los “civilisateurs”, “[...] Anglais ou Français parvenus. ILS sont simplement les gens d’en haut. Le Bidonville d’en bas, c’est la dernière patrie des Acadiens.” (*La Sagouine*, prólogo de la edición citada)

Existe, pues, un “embayage” de persona (NOUS), al que hay que añadir el deíctico espacial (seguido del personal) “icitte sur nos côtes”, así como el verbo “venont”, en la misma frase, que revela una organización del espacio a partir del “aquí” del locutor.

El TU destinatario no está implicado directamente en este tipo de enunciación en la que predomina el modo asertivo; es un simple destinatario-testigo, al que se le dan todos los datos para que llegue a saber y comprenda el sentimiento del YO. La enunciación, organizada en torno al enunciador, muestra la manera en que éste se sitúa con respecto a lo que declara, es decir, con respecto al IL. Tendríamos así el siguiente esquema de la organización enunciativa:



ICI

IL: la identidad nacional de “nous”

Siguiendo la teoría de la polifonía enunciativa de Ducrot (1984:171-233), que distingue entre el locutor (ser que en el sentido mismo del enunciado es presentado como su responsable) y el enunciador o instancia a la que se atribuye el punto de vista, podemos analizar, en el fragmento, distintos enunciadores puestos en escena por el locutor. En primer lugar, en (1) la interrogación en estilo indirecto pone en escena a un enunciador (E2) correspondiente a “ils” , responsable de la pregunta y diferente del locutor (que homologamos con E1). En este juego de papeles, el locutor se representa a sí mismo como interlocutor dentro de ese “te” indeterminado (sujeto interrogado). E2 es puesto de nuevo en escena en (14), (17) y (20), siempre como responsable de un “decir” no asumido por E1.

En segundo lugar, el análisis de las negaciones polémicas, (así como el de la organización argumentativa que proponemos más adelante) pone de manifiesto la existencia de otros enunciadores:

- “Je ne sons pas des Américains”, en (3), supone un primer enunciador implícito que afirmaría “je sons des Américains”, siguiendo las expectativas creadas por “je vivons en Amérique”. Llamaremos a este enunciador indeterminado E3 y sería homologable, como veremos en el estudio de la argumentación, a “la creencia general”. Es el punto de vista con el que el público (o el lector) se identificaría en un primer momento. Y un segundo enunciador que niega, homologable éste con el locutor, por lo que le llamaremos E1. El morfema de negación libre “non” que sigue en (4), reforzando la negación de (3), vuelve a contradecir las expectativas creadas con “je vivons en Amérique”.

- en (7) los dos enunciadores son explícitos y corresponden al JE-locutor, que niega lo que había afirmado en (6). Los llamamos, pues, E1 y E1' sucesivamente. Se establece así un desdoblamiento de E1, que tiende a producir un efecto de diálogo interior.

- en (11) ocurre lo mismo que en (7): si “je sons des Français” (10) es atribuible a E1', la negación atenuada “Non, je ne sons pas tout à fait des Français” sería atribuible a E1", nuevo desdoblamiento de E1. La forma libre de negación “non”, que invalida inmediatamente lo afirmado en (6) contribuye aquí al efecto de diálogo interior, ya que es en el diálogo donde esta forma libre de negación abunda más.

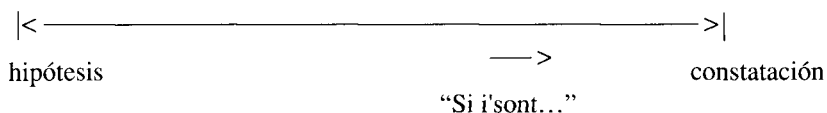
- en (15) el primer enunciador aparece también de forma explícita y corresponde al “decir” de “ils”, cuya homologación a E2 ya hemos establecido. Quien niega es E1.

Consideramos el resto de las negaciones del texto como no polémicas, es decir, como descriptivas según la distinción de Ducrot (1984).

En resumen, proponemos el siguiente esquema para dar cuenta de la polifonía enunciativa del texto:

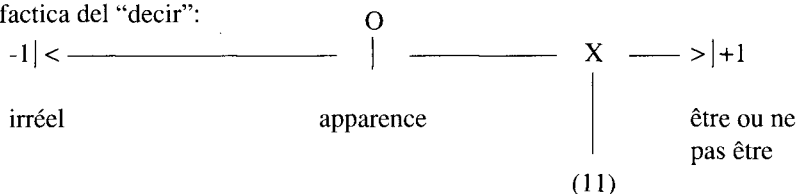
(1):	E2	— — — — —	
(3):	E3	— — — — —	contradicho por E1
(6)-(7):	E1	— — — — —	“ “ E1'
(10)-(11):	E1'	— — — — —	“ “ E1"
(14)-(15):	E2	— — — — —	“ “ E1
		— — — — —	
(20)...:	E2		(...)

La cantidad relativamente elevada de negaciones polémicas confiere al fragmento un carácter de juego polémico en el que se intenta que entre el público (o el lector), cuyas expectativas se ven sistemáticamente invalidadas, viéndose obligado, así, a aceptar la dificultad de definir la identidad nacional del acadiano. La constitución de la serie hace esperar una nueva invalidación de (20), que



(10): modalidad existencial óptica (+1, ser o no ser), en relación con la epistémica supuesta.

(11): modalidad existencial óptica, con un desplazamiento hacia el “parecer” con respecto a la modalidad anterior, más modalidad epistémica ligada a la factica del “decir”:



(12) y (13): en el eje de la modalidad óptica, la enunciación vuelve a situarse en el polo +1. En (13), la interjección (Ah!), señalando la subjetividad del enunciadore, sería la transcripción de “je trouve”, marca epistemológica que combina lo óptico con lo epistémico.

(14): la modalidad óptica bascula de nuevo hacia el “parecer” y está ligada a la epistémica no-testimonial, es decir, el enunciadore no se responsabiliza de lo afirmado y se lo atribuye a otros.

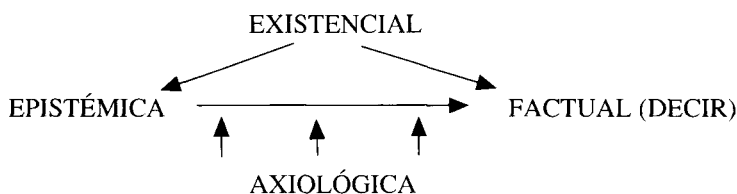
(15): modalidad existencial modulada por la alética (lo imposible), como en (7)

(16) y (17): modalidad óptica, (+1, el ser o no ser)

(18) y (19): pueden analizarse como modalidades epistémicas, ya que el enunciadore pone de manifiesto su “no saber”, pero cambian el modo de la enunciación, que deja de ser asertiva y pasa a focalizar la emotividad del enunciadore. En efecto, la interrogación es aquí retórica, no espera una respuesta del co-enunciadore. El enunciadore se asegura el acuerdo de su interlocutor sobre el hecho de que es casi imposible responder a la pregunta. El efecto de la pregunta retórica es el de asegurarse la aprobación del interlocutor.

(20): es semejante a (14). Aserción, pues, de un “ser”, pero no asumida por el enunciadore.

Resumimos el funcionamiento de la modalidad a partir del esquema de Pottier:



La modalidad existencial preside la organización enunciativa, lo existencial óntico, el ser o no ser, con algún deslizamiento hacia el parecer. La modalidad existencial se une estrechamente a la epistémica en algunos momentos, en otros menos; el efecto producido es el de una mezcla de objetividad y de subjetividad: efecto de objetividad cuando no se combina con la epistémica o cuando está unida a una epistémica no-testimonial (también cuando la modalidad existencial óntica viene modulada por la alética, dando lugar a aserciones presentadas como lo objetivamente imposible). Efecto de subjetividad, cuando la modalidad epistémica señala la opinión o el “no saber” del enunciador. En este caso, el enunciador revela su posición de “no saber” para provocar en el interlocutor la comprensión del problema en cuestión, es decir el de la dificultad de una identidad nacional acadiana.

Los procesos de tematización y focalización, así como las exclamaciones, son propios del estilo de lengua hablada que presenta el texto, e imprimen a la enunciación una modalidad axiológica que revela también la subjetividad del enunciador.

La modalidad epistémica está ligada a la factual en lo que se refiere al decir, ya que el no saber está también ligado al decir. No sólo se presenta un problema de identidad del acadiano en el eje existencial (qué somos), sino también un problema de apelación en la dimensión factual del decir (cómo llamarnos).

ORGANIZACIÓN ARGUMENTATIVA

La función argumentativa del texto es la de conducir al destinatario a la conclusión de que ser acadiano representa un problema de identidad nacional; en este sentido, la enunciación es un acto de persuasión, y desde ese punto de vista la consideramos ahora. No desarrollaremos un estudio completo de la organización argumentativa, sino tan sólo del esquema de argumentación que nos parece más destacable en el fragmento y que puede ser fácilmente localizado, en sus líneas generales, por los estudiantes, en una lectura global. Se trata del esquema P (mais) Q que encontramos en “Je vivons en Amarique, ben je sons pas des Amaricains”, donde “ben” sería equivalente a un “mais” implícito. El mismo esquema se repite (6)-(7), en (10)-(11) y en (14)-(15), es decir en la articulación lógica entre los párrafos, aunque en los dos últimos casos no hay ninguna marca explícita de articulación.

Nos basamos en el análisis que hace Ducrot de “mais”, análisis que recoge Jean-Michel Adam (1990:209), y lo aplicamos al primero de los ejemplos:

“Je vivons en Amarique, ben je sons pas des Amaricains”
P (mais) Q

Se trata de un “mais” argumentativo: P no podría implicar Q. Tanto P como Q son argumentos explícitos válidos pero en dos espacios semánticos diferentes:

- a) espacio de la creencia general que identificaría América-americanos,
- b) espacio del locutor que hace observar que no se puede hacer la identificación.

La inferencia que permite P es: vivir en América es un argumento suficiente para considerar a alguien americano de manera general. La inferencia que permite Q es: hace falta algo más para que uno pueda considerarse americano. P, en el sistema de normas asumido por un primer enunciador, lleva a la conclusión C, es decir, se puede llamar, de manera general, americanos a los habitantes de América. Mientras que Q, en el sistema de normas asumido por el locutor, lleva a la conclusión no-C, es decir, vivir en América no significa ser americano. La continuación del discurso se basa en esta conclusión no-C que pertenece al espacio semántico que asume el locutor. En efecto, sigue la exposición de las diferencias entre los americanos y “nous”. P es un argumento para la conclusión C y la proposición Q es un argumento para la conclusión contraria no-C. El discurso queda orientado argumentativamente en el sentido de la conclusión no-C (“je sons pas des Américains”).

Lo mismo ocurre en (6)-(7), (10)-(11) y (14)-(15): desdoblamiento de espacios semánticos asumidos por enunciadores diferentes y progresión textual a partir de la conclusión no-C. La repetición del esquema del “mais” argumentativo confiere al fragmento un carácter de polémica entre distintos puntos de vista, como veíamos al hablar de la polifonía enunciativa. Insistimos en la presentación de la enunciación como un juego polémico en el que se intenta hacer entrar al destinatario, para convencerle mejor. En el cuadro siguiente de la organización lógico-argumentativa del texto, ponemos de relieve la progresión textual a partir siempre de la segunda proposición. Mantenemos E1, E1', E1'', E2 y E3 para los distintos enunciadores ya nombrados en el estudio de la polifonía enunciativa:

(3): P en el espacio semántico de E3

(mais) Q en el e.s. de E1

| — — — — >

(6)-(7): P en el e.s. de E1

(mais) Q en el e.s. de E1'

| — — — — — >

(10)-(11): P en el e.s. de E'

(mais) Q en el e.s. de E''

| — — — — — >

(14)-(15): P en el e.s. de E2

(mais) Q en el e.s. de E1

| — — — — — >

Si el análisis lingüístico presentado puede dar cuenta de la organización del texto, evidentemente, la aplicación pedagógica, en función de cada grupo concreto de estudiantes y de sus necesidades, constituye otra tarea. Los cuadros a completar, o a realizar con los estudiantes de francés, para propiciar una lectura global activa, deben simplificar el análisis lingüístico hecho por el profesor y reducir el esquema de la organización a sus líneas más generales. Pero este análisis previo nos parece necesario como base de una explotación pedagógica orientada hacia el descubrimiento de la organización básica del texto y de su sentido mediante una lectura global, después de la cual es más fácil acceder a una lectura más minuciosa, que saque a la luz tanto los matices significativos, como las dificultades léxicas de un francés que se separa de la norma.

Referencias Bibliográficas

- ADAM, J.-M., (1990), *Éléments de linguistique textuelle*, Liège, Mardaga.
DITCHY, J.K., (1977), *Les acadiens louisianais et leur parler*, Genève, Slatkine.
DUCROT, O., (1984), *Le dire et le dit*, Paris, Minuit.
GAUVIN, L. y MIRON, G., (1989), *Ecrivains contemporains du Québec*, Paris, Seghers.
MOIRAND, S., (1982), *Enseigner à communiquer en langue étrangère*, Paris, Hachette.
PACCAGNINO, C. Y POLETTI, M.-L., (1988), *Grand large 2*, Paris, Hachette.
PÉRONNET, L., (1989), *Le parler acadien du Sud-Est du Nouveau-Brunswick*, New York, Peter Lang.
POTTIER, B., (1987), *Théorie et analyse en linguistique*, Paris, Hachette.